



## ***El psicólogo clínico y la resiliencia de sectores vulnerables afectados por catástrofes naturales***

*The clinical psychologist on the resilience of vulnerable sectors affected by natural catastrophes*

*“Leonor Alexandra Rodríguez Álava”<sup>1\*</sup>*

*“Mariela Concepción Navarrete Vera”<sup>2</sup> “Anicia Katherine Tarazona Meza”<sup>3</sup>*

### **Resumen**

*Después de una catástrofe natural la población queda vulnerable ante situaciones que afectan la salud mental y requiere atención inmediata, no solo para recuperar las pérdidas materiales sino para la estabilidad psicológica; para ello, profesionales de diversas áreas contribuyen al logro de este cometido, uno de ellos es el psicólogo a través de su intervención, para lo cual requiere de competencias que le permitan no solo asistir a otros en ese proceso, sino también mantener su estabilidad emocional. Este artículo planteó como objetivo: identificar las acciones que desarrolla el psicólogo clínico en la intervención psicológica y promoción de la resiliencia en sectores vulnerables por catástrofes naturales en el contexto ecuatoriano; estudio de tipo descriptivo que utilizó a nivel teórico los métodos inductivo -deductivo, análisis-síntesis, y en el nivel práctico entrevista semiestructurada a 50 psicólogos en ejercicio de la profesión tanto en el sector público como privado de varias localidades del país; entre los resultados se destaca que la población ha sido afectada con trastornos como ansiedad y estrés postraumático, y que para hacer frente a este tipo de emergencias, el psicólogo requiere conocimientos sobre primeros auxilios psicológicos e intervención en crisis tanto individual como grupal, manejo de herramientas, así como de cualidades personales y profesionales como la inteligencia emocional, empatía, alianza terapéutica, escucha activa y el desarrollo de la resiliencia para fortalecer al individuo y comunidades a enfrentar situaciones adversas y minimizar las problemáticas sociales latentes.*

### **Abstract**

*After a natural catastrophe, the population is vulnerable to situations that affect mental health and require immediate attention, not only to recover material losses but also for psychological stability; for this, professionals from different areas contribute to the achievement of this task, one of them is the psychologists through their intervention, for which they require competencies that allow them not only to assist others in that process, but also to maintain their emotional stability. The objective of this article was to identify the actions carried out by the clinical psychologist in the psychological intervention and promotion of resilience in vulnerable sectors due to natural disasters in the Ecuadorian context; a descriptive study that used at the theoretical level the inductive-deductive, analysis-synthesis methods, and at the practical level semi-structured interview to 50 psychologists practicing the profession in both the public and private sectors of several localities of the country; among the results it is highlighted that the population has been affected with disorders such as anxiety and post-traumatic stress, and that in order to face this type of emergencies, the psychologists require knowledge about psychological first aid and crisis intervention, both individual and group, tools management, as well as personal and professional qualities such as emotional intelligence, empathy, therapeutic alliance, active listening and the development of resilience to strengthen the individual and communities to face adverse situations and minimize latent social problems.*

### **Palabras clave/Keywords**

*Resiliencia; acción profesional; catástrofes naturales; vulnerabilidad/Resilience; professional action;natural catastrophe, vulnerability*

\*Dirección para correspondencia: [alexanroa32@hotmail.com](mailto:alexanroa32@hotmail.com)

Artículo recibido el 08 - 05 - 2019 Artículo aceptado el 27 - 04 - 2021 Artículo publicado el 22 - 10 - 2021

Conflicto de intereses no declarado.

Fundada 2016 Unidad de Cooperación Universitaria de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

<sup>1</sup> Docente de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Universidad Técnica de Manabí, Ecuador, Doctora, [alexanroa32@hotmail.com](mailto:alexanroa32@hotmail.com), <https://orcid.org/0000-0002-3034-1311>

<sup>2</sup> Egresada de psicología clínica de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Universidad Técnica de Manabí, Ecuador, [maryny7@yahoo.es](mailto:maryny7@yahoo.es), <https://orcid.org/0000-0003-3006-9925>

<sup>3</sup> Docente de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Universidad Técnica de Manabí, Ecuador, Doctor, [atarazona@utm.edu.ec](mailto:atarazona@utm.edu.ec), <https://orcid.org/0000-0002-5126-3439>

## 1. Introducción

Cuando la naturaleza se manifiesta en su máxima expresión, muchas debilidades y fortalezas se evidencian en los individuos, comunidades, en las políticas existentes, así como en la capacidad de afrontamiento. En el año 2016, la población ecuatoriana, especialmente de las provincias de Manabí y Esmeraldas tuvo que hacer frente a la reconstrucción no solo de infraestructura física, sino también de la salud mental e interacción social, surgidos como estragos del desastre natural denominado 16A (terremoto del 16 de abril de 2016 de 7.8 en la escala Richter ocurrido al noreste de Ecuador) que tomó por sorpresa a todo un país, y que, a pesar de las acciones desarrolladas aún siguen latentes. El abordaje de los efectos psicológicos dejados por este terremoto no ha tenido mayor interés y relevancia, pese a sus derivaciones psicopatológicas y efectos duraderos que deja en la salud mental de los sobrevivientes (Reyna *et al.*, 2017).

En este contexto Silvela (2020) afirma que las crisis humanitarias crean diversos problemas a nivel de la persona, de la familia, de las comunidades y de la sociedad. Las emergencias, además de destrozos físicos y ecológicos, generan desplazamientos forzosos, pérdidas del hogar, de la gente querida, de los medios de vida, de los lazos afectivos y de las redes de apoyo; también manifiesta que quienes son afectados por una catástrofe no tienen por qué ser víctimas pasivas, que es necesario entender que la gente tiene una experiencia previa, un pasado, una identidad, por lo que hay quienes reaccionan aumentando la cohesión, poniendo de manifiesto recursos insospechados, por lo que quienes desplieguen algún tipo de ayuda, deben comprenderlo para desarrollar una intervención efectiva, atendiendo sobre todo la dignidad humana, para lo cual se resalta la promoción de la resiliencia, ya que el desarrollo de esta fomenta las soluciones y el mejoramiento de las situaciones adversas.

Paralelamente, obtiene importancia la Psicología de la Emergencia, como campo del saber especializado en el estudio del comportamiento humano frente a eventos traumáticos, que permitirá la aplicación de los Primeros Auxilios Psicológicos (PAP) y la intervención en crisis, resaltando la importancia del apoyo social y la promoción de comunidades resilientes, como estrategias de afrontamiento eficaces en el abordaje de estos eventos, para lo cual los equipos de emergencia que se despliegan deben estar preparados para atender oportunamente a la población disminuyendo así el riesgo de aparición de estrés postraumático, entre otras patologías que inciden en la salud mental al corto, mediano y largo plazo (Sandoval, O. y Sandoval, D., 2020).

Por lo general, los eventos de gran magnitud involucran una perturbación psicosocial que en la mayoría de los casos excede la capacidad de manejo y afrontamiento. Por tal razón, se pronostica incremento de la incidencia de manifestaciones emocionales y trastornos mentales (Organización Panamericana de la Salud, 2002). Es necesario resaltar que no todos los signos y síntomas presentes se transformarán en un trastorno de salud mental; muchos serán reacciones normales ante una situación excepcional y ante la que aún existe mucha incertidumbre respecto a su abordaje y tratamiento (Sandoval, O. y Sandoval, D., 2020). Frente a estas circunstancias, ciertos países, como es el caso de Ecuador, cuando este tipo de eventos no se han presentado en mucho tiempo, los profesionales, de manera concreta, los psicólogos, requieren contar con ciertas competencias personales y profesionales que se pongan de manifiesto en acciones y estrategias que emprendan, cuyas repercusiones se verán en el futuro, ya que, en cierta medida, experimentarán lo aprendido en la teoría, en otros casos, recién sentirán la necesidad de capacitarse en este campo, lo que no

ocurre en países como Chile, donde la población y los profesionales están experimentados en este campo, siendo esto una necesidad para Ecuador.

En este ámbito, existen numerosas aportaciones, así, la Universidad del País Vasco, manifiesta que el psicólogo para desarrollar la resiliencia en contextos desfavorables se debe centrar en el fortalecimiento de las partes sanas de las relaciones interpersonales, como es la familia y amigos o cualquier grupo inmediato; se deben generar experiencias educativas que cuiden y estimulen habilidades de afrontamiento frente a lo desmesurado (Uriarte, 2005). En torno a lo descrito, Tarazona *et al.* (2018) en su artículo “La resiliencia ante los efectos de un terremoto”, determinan que la ocurrencia de los desastres naturales puede anular años de desarrollo en pocas horas o incluso segundos, ya que una catástrofe es capaz de modificar la vida de un individuo de forma drástica. De la misma manera Figueroa *et al.* (2010) en un estudio relacionado con el apoyo psicológico ante desastres, aseveran que el psicólogo debe integrarse en el sistema global de respuesta ante catástrofes, regulado por las instituciones competentes, y debe hacerlo desde distintos ámbitos profesionales, ya que el impacto puede variar tanto en función de la capacidad de las víctimas para reaccionar de manera adecuada, como de la capacidad técnica, y por los recursos que se tengan para compensar la crisis.

En relación con las competencias que deben evidenciar los profesionales que directa e indirectamente intervienen en estos escenarios, desde siempre la universidad ha manifestado preocupación; así, la Unión Europea en 1998 propuso que todas las universidades presenten un mismo modelo de titulación en las carreras que oferten, esto ayudó a que los profesionales cuenten con competencias óptimas para sus profesiones y las necesidades específicas de la sociedad (Amador *et al.*, 2018). Por su parte, en México, con el propósito de analizar el ajuste entre las competencias del psicólogo y las necesidades de sus perfiles en cuatro grandes áreas: salud, educación, justicia y trabajo, plantean que, para evitar las grandes tasas de desempleo, se deben valorar las necesidades de la comunidad que pueden dar pautas para una especialidad y el desarrollo de competencias y capacidades que ofertaran a los profesionales, sumado al enfoque en investigación y resolución de problemas, priorizado en las últimas décadas en la oferta universitaria de estas carreras (Zanatta y Camarena, 2012).

En Ecuador, el enfoque social del psicólogo para el desarrollo de la resiliencia proviene esencialmente del Plan Nacional del Buen Vivir (CNP, 2017), expresando este tipo de guía el generar capacidades que promuevan una población resiliente, que den paso a entornos comunitarios y seguros. Estas capacidades se promueven y fortalecen en el ámbito educativo, donde los encargados de impartir dicha educación se vuelven figuras que influyen en el comportamiento de las personas y modelos de sintonía afectiva significativa (Pinargote *et al.*, 2018). El ambiente social es otro aspecto que se debe considerar en los perfiles de los psicólogos, su aprendizaje, promoción y educación en lo referente a la resiliencia frente a desastres naturales (Moreira y Muñoz, 2018).

Los antecedentes descritos demostraron la necesidad de llevar a cabo este estudio, en el que se definió como objetivo identificar las acciones que desarrolla el psicólogo clínico en la intervención psicológica y promoción de la resiliencia en sectores vulnerables por catástrofes naturales en el contexto ecuatoriano.

### 1.1 El psicólogo clínico en la promoción de la resiliencia

Para llegar a la identificación de las acciones que desarrolla el psicólogo en situaciones de emergencia, de acuerdo al criterio de las



autoras, resulta necesario revisar qué es un perfil, los componentes que implica y de qué forma y en qué momento se ponen en evidencia, así, un perfil es un resumen de las características generales que corresponden a una persona, que facilita la descripción y creación de grupos o clasificaciones, describe las competencias genéricas y específicas que se deben formar desde un enfoque social, facilita la búsqueda de empleo y la selección de empleados, y permite concretar la relación entre la sociedad y la universidad (Varea y Varela, 2009).

En relación con lo descrito, la profesión de psicología requiere de competencias y responsabilidades únicas y pertinentes al soporte social, que puedan aportar a la salud en general de una población determinada, y a la salud mental en concreto. Las funciones de este profesional se ven influenciadas por las áreas de acción a las que accede según su perfil profesional. Se resalta unas de las competencias genéricas que contempla el Proyecto *Tunnig*, relacionadas con el psicólogo: las actitudes que se evidencian frente a catástrofes, siendo el enfoque de actuación eficaz en momentos determinados (Cedeño *et al.*, 2017; Vera *et al.*, 2018a).

La Universidad Técnica de Manabí en el perfil del profesional de Psicología, declara, que este debe ser competente, capaz, investigador e innovador, contribuir al desarrollo sostenible en procesos psicosociales y en el desarrollo humano, con una formación basada en un proceso teórico-práctico, que busque el bienestar de la comunidad desde una perspectiva humanista – integral y promueva la salud integral para lograr el autocuidado y modificación de la conducta de los individuos y o grupos hacia hábitos de vida saludable, en los diferentes escenarios donde se desempeñe (Universidad Técnica de Manabí, 2011).

La literatura consultada, establece tres áreas principales de competencias del profesional de psicología, siendo la clínica, la educativa y la social, en esta última se incluye la psicología laboral u organizacional. En el área clínica las habilidades encontradas son orientación psicológica, entrevistas, diagnósticos clínicos, tratamientos, interconsultas, redacción de informes, intervención en crisis y emergencia, trabajos en grupos interdisciplinarios, la investigación en procesos que relacionan el ambiente físico-sociocultural-fenómenos naturales con la salud mental de las personas. En el área educativa están las habilidades de orientación de los miembros de comunidad educativa, evaluación del proceso de aprendizaje, informe, teorías del aprendizaje e intervención en crisis en el área educativa. El área social comprende el desarrollo de programas, servicios de inclusión social con priorización de grupos vulnerables, asistencia psicológica. Por último, el área organizacional o laboral posee competencias como la elaboración de perfiles de puesto, evaluación con técnicas psicométricas y proyectivas, programas de capacitación trabajo con grupos interdisciplinarios y la redacción de informes (Amador *et al.*, 2018).

En el campo de la resiliencia, de manera específica, el psicólogo tiene una misión preponderante, considerando que, se convierte en el profesional de apoyo de individuos y comunidades, donde debe reforzar los mecanismos y factores resilientes protectores de los grupos vulnerables; para ello, es necesario que propicie en los otros mecanismos de autocontrol, de comunicación asertiva, reconocimiento de problemas y alternativas de solución, mediante acciones psicoeducativas que preparen al individuo para enfrentar de manera autónoma las adversidades.

## 1.2 La resiliencia en grupos vulnerables y factores asociados

La resiliencia es resultado del individuo a una situación fuerte o traumática en un momento determinado o ante situaciones prolongadas a lo largo de la vida; las personas demuestran resiliencia en esos momentos donde han atravesado situaciones desfavorables, que afectan directa e indirectamente la salud mental. Es una de las herramientas primordiales que se debe trabajar antes, durante y después de la crisis, con la finalidad de crear entornos saludables, estar preparados, dar respuesta oportuna a eventualidades y no centrarse en los reveses resultantes.

Autores como Wolin, J. & Wolin, S. (2013), proponen definiciones sobre la resiliencia en el ámbito de la Psicología como la capacidad humana de superar una situación desfavorable generando procesos internos que fortalecen las capacidades del individuo, condición humana en la que las personas superan y sobrellevan circunstancias adversas y hostiles; aspectos que permiten determinar que la resiliencia no es parte de las características con las que se nace, sino más bien, una capacidad que se adquiere por los procesos anteriormente mencionados, relacionada con vulnerabilidad y riesgo, lo que otorga al medio externo y a los factores que este ofrece un papel dominante para el resurgimiento de quien se ha encontrado en situación de vulnerabilidad, desde un enfoque positivo de la intervención social, que conlleva una movilización de las fortalezas y oportunidades que pueden facilitar el progreso de personas, familias y comunidades hacia una vida más digna y saludable (Velezmore y Salazar, 2018; Padilla *et al.*, 2015).

En relación con la vulnerabilidad, esta se aplica a aquellos individuos que, por su condición de edad, sexo, estado civil, origen étnico o cualquier otro se encuentra en condición de riesgo, impidiendo acceder a mejores condiciones de bienestar. El grado de vulnerabilidad está determinado por su exposición a los factores de riesgo y su capacidad para afrontar o resistir situaciones problemáticas, un sector se considera vulnerable por afectaciones provocadas por desastres naturales como los huracanes y terremotos, donde la población sufre alteraciones emocionales siendo un resultado frecuente de esto el estrés postraumático o aquellos eventos de pequeño impacto, pero que logran afectar de igual forma a dichos sectores, como sequías e inundaciones, que provocan una serie de manifestaciones físicas y psicológicas (Moreira *et al.*, 2018; Vera *et al.*, 2018b).

El desarrollo de la resiliencia sea en sectores vulnerables o no, se encuentra influenciada por factores extrínsecos e intrínsecos. En cuanto a los intrínsecos, se destaca el optimismo activo para la toma de decisiones; la actitud moral, como factor basado en el honor, integridad, lealtad y el comportamiento ético, la tenacidad infatigable y determinación, el apoyo interpersonal que no es otra cosa que rodearse de personas con intenciones positivas. Entre los factores externos, se resalta el nivel socioeconómico, el acceso a la educación y el ambiente familiar, como aquel microsistema con capacidad de fomentar el desarrollo de capacidades para el logro del éxito (Everly *et al.*, 2016).

El estudio de la resiliencia es muy importante para saber el papel que deben asumir los profesionales destinados a ayudar a las personas, de ahí que sea un tema que debe ser tratado en lo cotidiano, pues son muchos los problemas cotidianos que enfrentan hoy los individuos en lo personal, así como en el entorno laboral, familiar y social.



## 2. Materiales y Métodos

La investigación que se desarrolló es de enfoque cuantitativa, de tipo descriptiva, se utilizó como métodos teóricos análisis-síntesis, inducción deducción, y la técnica de la entrevista con un cuestionario semiestructurado, el mismo que fue sometido a un proceso de validación en dos momentos:

### Primer momento:

Consulta directa a especialistas (10) en psicología con experiencia en situaciones similares que ofrecieran sugerencias en el contenido del cuestionario sobre los indicadores que valoran las acciones del psicólogo en estos casos (se utilizó un cuestionario).

Consulta directa a especialistas (5) en metodología de la investigación que ofrecieran sugerencias sobre la estructura del cuestionario en relación con los objetivos planteados en la investigación (se utilizó un cuestionario).

### Segundo momento:

Se realizó una prueba piloto, que consistió en entrevistar a 10 psicólogos docentes de la Carrera de Psicología de la Universidad Técnica de Manabí, quienes al finalizar la misma daban sus apreciaciones sobre el tipo de preguntas y la manera de llevar la entrevista por las investigadoras, así como la consideración del tiempo de la entrevista.

La población participante estuvo compuesta por 50 psicólogos en ejercicio de la profesión del sector público y privado de varias localidades del Ecuador; como criterio de inclusión se consideró que este profesional haya tenido experiencia directa o indirecta en situaciones de catástrofes naturales, aspecto que permite obtener resultados confiables. El proceso de selección de la muestra se realizó por conveniencia; técnica usada con mucha frecuencia, que consiste en seleccionar una muestra de la población accesible y de interés sin un criterio estadístico (Hurtado y Toro, 2007).

## 3. Resultados

En la investigación se pudo conocer desde la apreciación de los psicólogos en ejercicio y con experiencia en la atención a pacientes después de una catástrofe natural, las principales afecciones psicológicas por las que atraviesa la población y que son motivos de consulta, los requerimientos que debe saber este profesional; es decir, aquellos conocimientos esenciales que debe dominar, así como las estrategias, técnicas, herramientas y todos aquellos elementos que puede utilizar en estos casos; y algo muy importante cómo debe ser, las características que debe poseer como persona y profesional en esta área para la intervención efectiva y oportuna que permita el restablecimiento de la salud mental de los individuos que acuden a él, estas se presentan en la tabla 1.

**Tabla 1**

*Requerimientos de los psicólogos para intervenir en afectaciones por catástrofes naturales*

No	Alternativas	F
1	Intervención en crisis	43
2	Primeros auxilios psicológicos	38
3	Contención emocional	14
4	Intervención terapéutica grupal-individual	33
5	Intervención en situaciones de duelo	20

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 1 se presentan cinco requisitos indispensables que debe contemplar el psicólogo, para abordar afectaciones generadas por catástrofes naturales, considerando que este tipo de intervenciones tienen sus propias características, siendo la principal la intervención en crisis.

Los conocimientos en primeros auxilios psicológicos, también se ponen de manifiesto entre los saberes del psicólogo como respuesta. Uno de los aspectos con menor porcentaje fue la contención emocional, que las autoras infieren que para poder realizar con éxito una intervención en crisis tanto individual como grupal, se requiere el manejo de las emociones y que son parte de la formación de este profesional. Los profesionales consultados expresan que la intervención en situaciones de duelo es parte de los requerimientos que debe conocer y dominar el psicólogo, considerando que frente a situaciones de este tipo como las catástrofes naturales siempre se presentan pérdidas de todo tipo.

En la Tabla 2 se presentan, en orden descendente, las principales alteraciones psicológicas que puede enfrentar la población, después de una catástrofe y que son motivos de consulta. Los psicólogos que proporcionaron información concuerdan que, una vez atravesado algún tipo de catástrofe natural, el mayor porcentaje de la población atendida se enfrenta al trastorno de ansiedad, debido a la característica impredecible de este tipo de situaciones, seguido de trastorno de estrés postraumático y de estas se desprenden las otras; es decir, que tanto la depresión como el estrés pueden generar trastornos del sueño ya sea a manera de insomnio o de largas horas de sueño, así como la depresión que se puede manifestar de muchas maneras y niveles.

**Tabla 2**

*Alteraciones psicológicas en afectados por catástrofes naturales*

No	Alternativas	Observación
1	Trastorno de ansiedad	Presente en todos los pacientes que asisten a la consulta
2	Trastorno de estrés postraumático	Presente en por lo menos un 80 % de los pacientes que asisten a la consulta
3	Alteración del sueño	Presente en por lo menos la mitad de la población que asiste a la consulta y que está relacionada con otros trastornos como ansiedad y estrés
4	Depresión	Presente en un porcentaje de al menos el 20 % de los pacientes que asisten a la consulta después de eventos traumáticos

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 3, se observa la apreciación sobre las capacitaciones que todo psicólogo debe fortalecer a través de la actualización; entre los más relevantes, los conocimientos de primeros auxilios psicológicos que se corresponde con la intervención en catástrofes naturales; también la necesidad de preparación en técnicas generales de intervención, ya que, ante estos acontecimientos, por lo general, se debe atender a grupos y en lugares improvisados como albergues.

**Tabla 3***Capacitaciones requeridas para atender emergencias psicológicas frente a desastres naturales*

No	Alternativas	F %
1	Técnicas generales de intervención	22
2	Capacitación en primeros auxilios psicológicos	43
3	Intervención en crisis en situaciones de emergencia	13
4	Apoyo psicosocial en emergencias y desastre	18
5	Psicosomática de urgencia	10

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 4 en cada alternativa se manifiesta, desde la perspectiva de los psicólogos, el desarrollo de la resiliencia, específicamente después de una catástrofe natural. Los informantes concuerdan que esta es indispensable en las personas que han atravesado situaciones difíciles. Uno de los indicadores que destacaron como necesidad, es resistir, afrontar y superar adversidades; además manifiestan que la resiliencia es necesaria para la adaptación a las nuevas situaciones traumáticas que permiten sobrellevar el duelo ante las pérdidas de diferentes tipos que se dan en estas circunstancias y que afectan la salud mental.

**Tabla 4***Necesidad de desarrollar la resiliencia después de una catástrofe natural*

No	Alternativas	F %
1	Ayuda a mantenerse estable	11
2	Sobrellevar esta situación de duelo	37
3	Resistir, afrontar y superar situaciones traumáticas	45
4	Reestructurar la parte emocional	23
5	Adaptación a situaciones traumáticas	40

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 5 se observa que los psicólogos encuestados destacan la importancia de la intervención en casos de catástrofes, la misma que radica en la minimización de problemáticas sociales, producto de las afectaciones psicológicas que puedan estar afectando a la población en sus diversos entornos: familiar, comunitario, laboral, amigos. Así mismo se recalca que esta permite el paso a la intervención secundaria, que va de la promoción y prevención de salud a un nivel de diagnóstico y tratamiento.

**Tabla 5***Importancia de la intervención psicológica inmediata en casos de catástrofes naturales*

No	Alternativas	F %
1	Facilidad de abordaje en personas en crisis	14
2	Minimización de problemáticas sociales	46
3	Para evitar problemáticas posteriores	28
4	Facilita el paso a la intervención secundaria	30

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 6 presenta un listado de cualidades personales que los psicólogos consideran relevantes para el ejercicio de la profesión en

situaciones complejas como las catástrofes naturales. En el grupo de las cualidades personales se resalta la empatía y la inteligencia emocional, aspectos comprensibles, ya que el profesional que ofrece apoyo al otro debe controlar primero sus emociones, lo que no significa que no le afecte, así como el ponerse en el lugar del otro para un mejor entendimiento de lo que está viviendo.

En el ámbito profesional se resalta la escucha activa, cualidad que fomenta no solo en el profesional sino también en la persona afectada un proceso de resiliencia, aspecto con el que concuerdan los psicólogos entrevistados. Otra cualidad profesional que se destaca es la alianza terapéutica que debe existir entre paciente, grupo y psicólogo para el logro de resultados favorables, sin descuidar la ética profesional que debe estar presente en todo momento y circunstancias.

**Tabla 6***Cualidades personales y profesionales del psicólogo para la resiliencia en afectados por catástrofes naturales*

No	Cualidades	Alternativas	F %
1		Buen sentido del Humor	6
2		Creatividad	25
3		Amabilidad	43
4	Personales	Simpatía	49
5		Inteligencia emocional	50
6		Empatía	50
7		Liderazgo	29
8		Ética profesional	43
9		Alianza terapéutica	47
10	Profesionales	Escucha activa	49

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 7, dentro de las herramientas de abordaje para intervenir ante catástrofes naturales, se observa que del listado la preferencia se acentúa por la logoterapia seguida por la dinámica grupal, que facilitan a las personas en situaciones de vulnerabilidad la superación de crisis a nivel personal y emocional, vistas también a manera de contribución social, ya que después de una catástrofe natural, por lo general, las personas se deben agrupar en lugares destinados para este fin.

**Tabla 7***Herramientas de abordaje psicológico para catástrofes naturales*

No	Alternativas	F %
1	Logoterapia	49
2	Dinámica grupal	47
3	Ludoterapia	42
4	Entrevista	44
5	Observación clínica	39
6	Nivel diagnóstico	13

Fuente: Elaboración propia.

Otra herramienta que alcanza alto porcentaje en la tabla 7 es la entrevista, no solo en la estructura del instrumento, sino en la capacidad de abordaje

del psicólogo para obtener la mayor cantidad de información confiable sin afectar al otro que, comúnmente, se encuentra muy sensible en estas circunstancias.

La Tabla 8, hace referencia a las competencias del psicólogo que se deben evidenciar en este tipo de intervención, ya que no es lo mismo realizar consultas e intervenciones en un consultorio a una sola persona que a varias que han atravesado o siguen padeciendo situaciones traumáticas, se destacan las relacionadas manejar una adecuada intervención individual y grupal, donde se debe fomentar la resiliencia y todos aquellos aspectos que permitan hacer frente a la situación y evitar complicaciones posteriores.

**Tabla 8**  
*Competencias del psicólogo frente a las catástrofes naturales*

No	Alternativas	F
1	Fomentar resiliencia	50
2	Psicoeducación	46
3	Intervención individual y grupal	50
5	Salud integral biopsicosocial	16

Fuente: Elaboración propia.

#### 4. Discusión

La mirada exhaustiva de los resultados obtenidos permite dilucidar que los procesos de intervención psicológica frente a catástrofes naturales requieren de una preparación especial por parte del profesional en la salud mental, que va más allá de la formación de grado, que contribuya a la superación de traumas post desastres y con ello mejoras en la calidad de vida de los individuos, grupos y comunidades, así como del bienestar del mismo profesional. Los trastornos de ansiedad son los primeros en salir a flote después de haber sufrido estos acontecimientos, debido a la incertidumbre que generan. Cernuda (2012), producto de sus investigaciones, indica que la prevalencia de ansiedad posterior a seis meses de estos sucesos suele ser del 6 % en la población afectada, aspecto que, independientemente del contexto, lo padece cualquier ser humano que haya vivido esta experiencia.

Otra de las afecciones que se destaca en la investigación, es lo concerniente al estrés postraumático, aspecto que concuerda con los datos oficiales del Ministerio de Salud Pública donde se reveló que cerca de 19912 atenciones psicológicas fueron reportadas de 15 cantones de Manabí y cinco localidades de Esmeraldas, como consecuencia del terremoto ocurrido el 16 de abril del 2017 (OPS/OMS, 2016). De la misma manera se evidencia en la población alteraciones del sueño y depresión, estos últimos se pueden considerar signos y síntomas de los trastornos descritos anteriormente, como se observa en los resultados de este trabajo y que deben ser considerados en la capacitación permanente de cómo atenderlos por parte de los profesionales de psicología.

En relación con los requerimientos específicos del psicólogo para poder intervenir con eficiencia, eficacia y pertinencia en casos concretos por catástrofes naturales resalta el dominio en intervención en crisis, dato que concuerda con Cedeño *et al.* (2017) referente a la preparación profesional del psicólogo sobre la importancia del perfil profesional que le

permita desarrollar su ejercicio en los diferentes niveles de intervención en salud, tal como lo determina la normativa del Ministerio de Salud Pública (Congreso Nacional, 2017), en la Ley Orgánica de Salud, artículo 14, donde se establece que los psicólogos tienen como obligación generar y ejecutar programas en grupos vulnerables. Los conocimientos en primeros auxilios psicológicos también se ponen de manifiesto entre los saberes del psicólogo como respuesta a la gran cantidad de problemas sociales en aumento, y el tiempo que posee el psicólogo a nivel de la salud pública para atender los casos y así se mantenga enlazado a los recursos de ayuda en busca de una atención superior (Pardo *et al.*, 2016).

Las capacitaciones relacionadas con la intervención en catástrofes naturales cobraron mayor relevancia en Ecuador a raíz del terremoto del 16 de abril del 2017, anteriormente se le otorgaba más campo de acción a la intervención familiar y educativa, a diferencia de países como Chile, donde existe la Sociedad Chilena de Psicología de Emergencias y Desastres, cuya preparación que lleva años ha permitido que estos profesionales puedan ofrecer su apoyo en otros contextos como por ejemplo a las víctimas del huracán Katrina (Figueroa *et al.*, 2010). De la misma manera, Pardo *et al.* (2016) resaltan su importancia al considerar que quien se dedica a su empleo en situaciones o eventos de catástrofes naturales, desarrolla la capacidad de restablecimiento emocional y por ende la resolución de problemas. Por otra parte, Organizaciones como World Vision prefieren que sus voluntarios y profesionales se formen en un modelo de seis pasos que puede implementarse en refugios que atienden durante la crisis, dicho modelo se centra en la escucha, interpretación respuesta sistemática que tienen como fin el restablecer el estado psicológico previo, en la medida de lo que posibilita la crisis, y que se convierte en un valioso aporte para futuras investigaciones (“World Vision”, 2011).

Los psicólogos concuerdan que la resiliencia es un proceso indispensable en las personas que han atravesado situaciones difíciles. Uno de los indicadores que destacaron como necesidad es resistir, afrontar y superar adversidades, consideración afirmada por Tarazona *et al.* (2018), planteada como un equilibrio entre factores de riesgo, personalidad de cada individuo, factores protectores, funcionalidad y estructura familiar. Todo esto se conjuga y fortalece la capacidad de respuesta ante situaciones adversas. Mientras que Moreira *et al.* (2018) manifiestan que no todas las personas se ven afectadas por las situaciones desfavorables, existen características propias en cada individuo que explican que exista una mayor probabilidad a desarrollar un trastorno. Existen procesos como la resiliencia que impiden o disminuyen el impacto de estos eventos en ciertos individuos, a través de la adaptación positiva, de la misma manera por parte del psicólogo; no basta con entender la situación que están atravesando las personas, también deben sobrellevar la carga emocional que pueden generarse en ellos, ya que, si no se está preparado para esto, puede llegar a ser parte de quien requiera tratamiento (Feldman *et al.*, 1998).

El abordaje psicológico, en esos casos, debe atender situaciones especiales y específicas, ya que las catástrofes naturales no solo afectan de forma aislada, sino que la afectación se da a nivel de comunidad, por lo que las redes de apoyo son necesarias y aportan significativamente dentro de la crisis. Esta misma dinámica grupal ayuda a llegar a mayor cantidad de personas en menor tiempo, lo que incrementa el tamaño de red de ayuda y



motiva a que estos participen en el proceso de comunidad, lo que refuerza a la identificación e interacción entre personas que han atravesado por un mismo trauma o una misma situación. De la misma manera permite el diseño de actividades que complementen una atmósfera cálida entre los que atraviesan la crisis, el grupo familiar y cercano, con los cuales se está fomentando la resiliencia. Se resalta la psicoeducación, indispensable para los niveles de intervención en salud como prevención y promoción, las que en mayor o menor medida se interrelacionan en la salud integral biopsicosocial y son parte de las competencias que se presentan en el perfil profesional del área (Pinargote *et al.*, 2018).

Ante la experiencia de catástrofe natural vivida en los últimos años en Ecuador, se evidencia la necesidad de la preparación de los profesionales en Psicología en técnicas generales de intervención ante estas situaciones, por el apoyo emocional inmediato que otorga este funcionamiento psicológico, para lo cual se requiere de inteligencia emocional, empatía, alianza terapéutica, escucha activa y el desarrollo de la resiliencia, con el fin de fortalecer al individuo y comunidades a enfrentar situaciones adversas para minimizar las problemáticas sociales latentes y actuar con pertinencia de manera especial en los sectores vulnerables.

## Referencias bibliográficas

- Amador, K., Velázquez, A. y Pérez, L. (2018). Las competencias profesionales del psicólogo desde una perspectiva integral. *Revista de Educación y Desarrollo*, 45, 5-14.
- Cedeño, J., Rodríguez, L., Escobar, M. y Sosa, F. (2017). Perfil del psicólogo clínico y la demanda laboral en el área de salud del cantón Portoviejo. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 21.
- Cernuda, M. J. (2012). *Impacto de los desastres en la salud mental*. Universidad de Oviedo, <https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/3987>
- CNP [Consejo Nacional de Planificación]. (2017). *Plan Nacional Para el Buen Vivir 2017-2021*. Quito, <https://finanzaspublicasyevolucion.files.wordpress.com/2017/10/plan-nacional-para-el-buen-vivir-2017-2021.pdf>
- Congreso Nacional. (2017). *Ley orgánica de salud*. Ecuador.
- Everly, G. S. J., Strouse, D. A., & McCormack, D. K. (2016). *Stronger: Develop the resilience you need to succeed*. Amacom.
- Feldman, R. S., Arellano, J. A. V. y de Jurado, G. V. (1998). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana*. McGraw-Hill.
- Figueroa, R. A., Marín, H. y González, M. (2010). Apoyo psicológico en desastres: Propuesta de un modelo de atención basado en revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Revista médica de Chile*, 138(2), 143-151.
- Hurtado, I. y Toro, J. (2007). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio* (1st ed.; Yolanda Pérez, Ed.). Caracas-Venezuela: Editorial CEC, S.A.
- Moreira, T. y Muñoz, L. (2018). Resiliencia y rendimiento académico de los estudiantes con discapacidad de la carrera de trabajo social. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (2018-02).
- Moreira, Á., Navia, A. y Alarcón, B. (2018). Estrés postraumático como consecuencia del terremoto del 16-A en bomberos de la ciudad de Portoviejo. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, <https://www.umed.net/rev/caribe/2018/03/estrés-postraumático-bomberos.html>
- OPS/OMS. (27 de abril de 2016). *Apoyo psicológico oportuno evita futuras complicaciones*. PP (Periódico Popular), PRINCIPAL, 22. Guayaquil, <http://www.enlamiraonline.com/ProyEnLaMira/Pantallas/Portada/mostramoticia.php?id=7143805>
- Organización Panamericana de Salud. (2002). *Protección de la salud mental en situaciones de desastres y emergencias*. Washington, D.C., <https://www.paho.org/es/documentos/proteccion-salud-mental-situaciones-desastres-emergencias-washington-dc-ops-2002>
- Padilla, A. Q., Cubillos, J. T. J., Palma, M. C. R. y Aguiar, A. S. (2015). La resiliencia en adolescentes de 13 a 15 años y jóvenes de 16 a 18 años privados de la libertad del centro de reclusión Luis A. Rengifo en la ciudad de Ibagué. *Desbordes*, 6, 37-46.
- Pardo, Á. C. A., Sánchez, A. L. F. y Ortiz, L. M. (2016). *Revisión bibliográfica en intervención psicosocial en desastres* (Doctoral dissertation).
- Pinargote, M. E. I., Cedeño, C. H. A. y Romero, Ch. G. M. (2018). Importancia del fomento de la resiliencia en el proceso de la enseñanza aprendizaje con estudiantes con discapacidad. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, marzo.
- Reyna, E. H. C., Amat, G. R. y Cevallos, C. M. (2017). Efectos del terremoto en la salud mental de personas damnificadas de un albergue en Ecuador. *Alternativas*, 18(1), 38-42.
- Sandoval, O. E. E. y Sandoval, D. J. (2020). Psicología de la emergencia en contexto de pandemia: aportes y herramientas para la intervención psicológica. *Tesis Psicológica*, 15(2), 1-34.
- Silvela, L. (2020). La salud mental en acción humanitaria. *RIECS 2020*, 5, S1, 90-93. <https://doi.org/10.37536/RIECS.2020.5.S1.190>
- Tarazona, K., Vázquez, A. y Rodríguez, M. (2018). La resiliencia ante los efectos de un terremoto. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 21(2), 83-90.
- Universidad Técnica de Manabí. (2011). *Perfil Profesional Psicología*.
- Uriarte, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79.
- Varea, J. A. H. y Varela, I. S. (2009). Perfil profesional del cirujano general. *Revista Cubana de Cirugía*, 48(3), 1-8.
- Velezmoro, G. y Salazar, V. (2018). *Cohesión familiar y resiliencia en adolescentes*. Universidad peruana Cayetano Heredia. Tesis de Maestría, <https://hdl.handle.net/20.500.12866/3594>
- Vera, M., Alarcón, B. y Menéndez, A. (2018a). Intervención del Psicólogo Clínico frente al femicidio en la ciudad de Portoviejo. *RECUS*, 3(2), 23-27.
- Vera, M., Carvallo, M. y Rodríguez, L. (2018b). Intervención del psicólogo clínico en la salud mental. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 1-15, <https://hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1803psicologo-clinico>
- Wolin, S. J., & Wolin, S. (2013). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Villard Books.
- World Vision. (2011). <https://www.worldvision.es>
- Zanatta, E. y Camarena, T. (2012). Enseñanza e Investigación en Psicología Consejo Nacional para la Enseñanza en Enseñanza e Investigación En Psicología, 17(1), 151-170.

*El psicólogo clínico y la resiliencia de sectores vulnerables afectados por catástrofes naturales*

Rodríguez Álava, Navarrete Vera, Tarazona Meza

